

Proyecto socioeducativo de ciudad: Un escenario para el conocimiento y la formación de valores ciudadanos*

Carmen Aranguren R. y Ángel Antúnez P.**

Resumen

Desde tiempos remotos la ciudad ha desempeñado un papel fundamental en el proceso de personalización social del ser humano. La ciudad, como escenario de convivencia, de conflictos y de ciudadanía, instaure nuevas formas de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales. En este contexto, como espacio socioeducativo, tiene la responsabilidad de apuntar hacia la formación de valores cívicos –competencia de la escuela, aunque no de manera exclusiva– para atender las formas heterogéneas de los grupos humanos que la habitan, y sus aspiraciones.

Es importante que la institución educativa se plantee la búsqueda del saber científico, teórico y práctico del concepto de ciudadanía social con su contenido de significados en cuanto a las responsabilidades, derechos, identidades y pertenencia a un universo cercano de múltiples complejidades y contrastes, pero también de posibilidades de transformación en un hábitat propicio al quehacer del ciudadano.

Palabras clave: ciudad, educación, ciudadanía, conocimiento, complejidad.

Abstract

From remote times, the city has played an important role in the process of human social personalization. The city as an environment of coexistence, of conflicts and of citizenship creates new forms of social, economic,

* Este artículo forma parte del proyecto de investigación Código H-812-04-04-AA, adscrito al CDCHT-UULA.

** Grupo de Investigación Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela. E-mail: carmenaran@hotmail.com; azap@ula.ve.

Carmen Aranguren y Ángel Antúnez. *Proyecto socioeducativo de ciudad...*. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 10 (2005): 35-48.

political and cultural relations. In this context, the city as a place of social education is responsible for creating civic values – the non-exclusive responsibility of schools – that respond to the various needs and hopes of its citizens.

It is important that educational institutions accept their responsibility for increasing scientific, theoretical and practical knowledge about civic behavior, with its responsibilities, rights and membership of an adjacent universe of multiple complexities. And contrasts that at the same time has the potential for transformation into a suitable environment for the citizens' daily activities.

Key words: city, education, citizenship, knowledge, complexity

Résumé

Depuis longtemps la ville a joué un rôle fondamental dans le processus de personnalisation sociale de l'être humain. La ville comme scénario de la convivialité, de conflits et de citoyenneté, instaure des nouvelles formes de relations sociales, économiques, politiques et culturelles. Dans ce contexte, la ville comme espace socioéducatif, a la responsabilité de viser vers la formation des valeurs civiques – ce qui appartient à l'école, même si ce n'est pas de façon exclusive – pour s'occuper des formes hétérogènes des groupes humains qui y habitent, ainsi qu'à leurs aspirations.

Il est important que l'institution éducative se pose la question de la recherche du savoir scientifique, théorique et pratique du concept de citoyenneté sociale avec son contenu de significations quant aux responsabilités, droits, identité et appartenance à un univers proche aux multiples complexités et contrastes. Mais aussi, aux possibilités de transformations dans un habitat propre du travail du citoyen.

Mots Clefs : ville, éducation, citoyenneté, connaissance, complexité.

Introducción

La ciudad ha sido considerada a lo largo de la historia como unidad de análisis económico, lo que lleva a enfatizar su papel en el incremento de la productividad para el consumo. Sin perder de vista esta dimensión de su estudio en el que se debate un cúmulo de contradicciones, queremos presentar una propuesta interdisciplinaria e integradora en la que la ciudad, en una visión de conjunto, sea

abordada por los docentes como una trama de relaciones complejas entre lo general/particular, lo público/privado, lo material/inmaterial; todo ello, en la perspectiva de un análisis histórico, social, político, económico, ético y cultural-educativo que permita comprender la articulación de las distintas esferas que conforman la vida social urbana.

La identificación del problema educativo en el contexto global del conocimiento concede legitimidad científica al qué enseñar (saberes), cómo enseñar (métodos y procedimientos), para qué enseñar (formación de valores); componentes de un proceso concebido en una relación interdependiente que orienta lo conceptual y lo práctico de la **pedagogía de la ciudad**.

Este enfoque apunta hacia la búsqueda de un modo distinto de entender y enseñar la ciudad; de abarcar su diversidad a través de múltiples lecturas, tomando en cuenta dos carencias fundamentales: a) el desconocimiento de la naturaleza de la ciudad que habitamos, b) la omisión de las posibilidades que ofrece la ciudad para la formación ciudadana en aras del mejoramiento de las condiciones de vida y de las relaciones humanas.

Es importante entender que los procesos de poblamiento y ocupación del espacio han tejido una trama urbana, en la que el sujeto individual y colectivo se asume atrapado en los conflictos ocasionados por la relatividad de las fronteras entre lo legal y lo ilegal. Esta indefinición ha configurado -en alguna medida- una personalidad ciudadana apática, insensible, incrédula, que no se reconoce como parte de la ciudad a pesar de vivir y hasta haber participado en sus experiencias y expectativas. Recordemos que “la ciudadanía es sobre todo un proceso y una práctica por la que los ciudadanos y ciudadanas comparten valores y normas de comportamiento que les posibilitan la convivencia y les dota de una identidad colectiva” (Rodríguez Lajo y Sabariego Puig, 2003:302).

Construir una ciudad a la medida de quienes la viven y la recorren resulta necesario, pues, este soporte constituye una referencia

para comprender las necesidades de los que, de una u otra manera, poseen dificultad para apropiarse del acervo urbano: los ancianos, los niños, los minusválidos, los extranjeros.

La ciudad será educadora cuando reconozca, ejercite y desarrolle, además de sus funciones tradicionales (económicas, sociales, +políticas y de prestación de servicios) una función educadora, cuando asuma la intencionalidad y responsabilidad cuyo objetivo sea la formación, promoción y desarrollo de todos sus habitantes, empezando por los niños y los jóvenes (Fragmento de la Carta de Ciudades Educadoras. Principios. Declaración de Barcelona)(1990:7).

En el marco de este planteamiento, pretendemos que los actores educativos estudien la urbe como una opción de trabajo disciplinar/interdisciplinar y didáctico para enseñar, aprender y conservar la ciudad en sus diversas complejidades; precisamente, porque éste es el problema conceptual más urgente en una proyección de futuro. En este proceso se inscribe la formación de una conciencia ciudadana; la revisión de las costumbres colectivas; las trayectorias y rutas comunes; las expresiones y modos de pensar la ciudad en la formalidad escolar y en la cotidianidad, desde donde se elabora gran parte de la experiencia de lo urbano y de las matrices de identidad.

Como vemos, las prácticas sociales conforman una síntesis con los procesos cognitivos, intersubjetivos, históricos, sociales y éticos que involucran a los comportamientos institucionales, educativos y ciudadanos. Así, que no es distinta la formación de valores para cada ordenamiento, pues éstos circulan y se reproducen entre unos y otros ámbitos.

La ciudad no es sólo un fenómeno urbanístico; está constituida por la sinergia entre sus instituciones y los espacios culturales que brindan la posibilidad de aprender en su movimiento continuo; por la producción de mensajes y significados que permiten adentrarnos en sus ritmos; y, también, por el conocimiento de su pasado y su

presente –muchas veces desconocidos– que nos invitan a apropiarnos de las racionalidades cotidianas.

Ubicando la situación en un contexto concreto, nos proponemos concebir y promover a **Mérida como ciudad educadora**, entendiendo que una idea mientras no se materialice, no es, ni tampoco ofrece la posibilidad de impulsar su creación perceptible. Para este proyecto, el marco educativo reviste especial interés por su intensa relación praxis-teoría, pues en la reflexión sobre la realidad urbana se co-implica sensibilidad, conocimiento e intervención, procesos volcados en cada acto del diario vivir.

La ciudad en el escenario educativo

El carácter complejo, heterogéneo y múltiple del contexto sociourbano está ausente, generalmente, en los modelos curriculares del sistema educativo venezolano; de aquí la importancia de establecer una modalidad didáctica centrada en el problema de la diversidad cualitativa de la ciudad. Este referente será propicio para conceptualizar en el aula algunas líneas de trabajo teórico-práctico, en las que, a la par del estudio de la conformación de la ciudad y sus conflictos, se plantee el papel de ésta en la constitución de una cultura, de unos valores, de un sistema de relaciones interpersonales y sociales en los que la comunidad educativa se inserta de manera directa o indirecta.

Es interesante resaltar que en el espacio educativo se produce un encuentro simultáneo entre el saber como acontecimiento social –y, por supuesto, público–, la ciencia y la ciudad. En esta relación es posible desarrollar formas interactivas de enseñanza-aprendizaje en las que la ciudad imaginada compita con la ciudad real para incorporar con riqueza las diferencias y similitudes de una visión doblemente trascendente.

Otra idea fundamental es reconocer que la ciudad, a través de innumerables fuerzas, convoca a la aceptación o al rechazo de modelos de actuación que la sociedad comporta. Entonces, ¿cuál es o debe ser la relación de los sujetos colectivos con su ciudad? ¿Qué

bases la soportan? ¿Por qué y en cuáles condiciones es necesaria la educación acerca de lo público? ¿Puede el conocimiento de la ciudad conducir a ser mejores ciudadanos? Entendemos que la cultura educativa no reduce al ser humano a ser únicamente actor escolarizado, pues sobre ella prima la cultura ciudadana que representa la valoración de posturas e intereses diferentes, la afirmación de los derechos individuales y colectivos, y un sistema político que propicie la conducción de los conflictos sociales.

La Ciudad Educadora tiene como finalidad prioritaria la construcción de una ciudadanía organizada, autónoma y solidaria, capaz de convivir en la diferencia y de solucionar pacíficamente sus conflictos. En este proceso continuo y dinámico de aprendizaje, construcción y crítica, en el cual los seres humanos crean y recrean la cultura, la memoria colectiva tendrá que recuperar históricamente sus haceres, sus saberes y sus modos de organización si se quiere privilegiar la solidaridad.

En el contexto teórico-práctico de la institución educativa se ha de atender la orientación interdisciplinar que, como proceso y filosofía de trabajo eleva la competencia científica para develar la complejidad del objeto de estudio: Ciudad. En este escenario serán elaboradas las unidades temáticas sobre distintos planos del conocimiento de la ciudad con la idea de buscar la contextualización de los problemas y generar acercamientos desde distintas disciplinas. Este enfoque está respaldado por una concepción de ser humano como sujeto cognitivo/subjetivo, social/histórico y moral/valorativo que supone abordar la problemática educativa desde una concepción global y dialéctica, postura diferente a la visión fragmentaria que empobrece el conocimiento, la subjetividad y el bien cultural a enseñar.

Algunas reflexiones del análisis anterior nos remiten a ilustrar con un caso concreto el trabajo conceptual-didáctico, más para referir el marco de interpretación que para determinar a priori la realidad de la situación educativa. En consecuencia, presentamos el siguiente ejemplo:

Guión de trabajo teórico-didáctico sobre la ciudad (Educación Básica)

I. Referentes conceptuales. El estudio de la ciudad que proponemos para la Educación Básica, se inscribe en una concepción globalizadora e interdisciplinar tanto del sujeto que aprende como del objeto cognoscible, por lo que, estudiar la ciudad exige atender una pluralidad de visiones y manifestaciones que le dan rostro a la vida urbana. En esta perspectiva -ampliando la idea-, conocer la ciudad es descubrir los mestizajes, los diálogos y conflictos sociales, las dinámicas de construcción de identidades, la historia de la calle, de las instituciones, y en términos inclusivos de la escuela como espacio de sociabilidades. Afinar la sensibilidad para penetrar los intersticios de la memoria o, mejor, de los conflictos de memorias, es trabajo de la sociedad sobre sí misma. Imposible concebir la reconstrucción de la ciudadanía¹ sin la intervención educativa que marca pautas en el desarrollo del pensamiento, del comportamiento social y de las intersubjetividades. La consistencia o inconsistencia de esta formación se traduce en fuerza constructiva o destructiva del orden urbano y sus múltiples mundos de vida.

II. Problema. *¿Cómo es la ciudad que habitamos? ¿Para qué vivimos en Mérida?*

Entendemos que de la discusión del tema se desprenderán diversas interrogantes y posibles respuestas que orienten la interdisciplinariedad en la elaboración de conceptos, en la definición y adecuación de estrategias de conocimiento y en las formas de participación ciudadana. Esto permite integrar en una misma reflexión los saberes sobre la ciudad y las oportunidades de formación en valores cívicos.

III. Interés del problema. *¿A quién le importa la situación planteada? (Instituciones públicas y privadas, grupos sociales, individualidades y otros). ¿Por qué? (Búsqueda de argumentos de soporte para justificar las razones expuestas. Deberes y derechos ciudadanos).*

IV. Objetivos.

1) Incentivar la deconstrucción de la imagen de ciudad asumida por el alumno.

2) Reconstruir de manera conceptual y práctica el conocimiento de la ciudad y el imaginario de las relaciones urbanas.

3) Encontrar, preservar y presentar la identidad de Mérida como ciudad educadora.

4) Indagar la construcción histórica y de símbolos que constituye referente del pasado y de la existencia de la ciudad de Mérida.

5) Otros.

V. Ideas para el abordaje metodológico del problema. Este ámbito deriva de la concepción globalizadora e interdisciplinar expuesta en los referentes conceptuales. De tal modo que, con base en estas premisas se diseñarán instrumentos de análisis y prototipos didácticos para el conocimiento e interpretación del contexto urbano (fichas de investigación, glosario urbano de Mérida, periódico escolar, guías de observación, guión bibliográfico y hemerográfico, itinerarios urbanos, monografías y otros).

VI. Propuestas. Culturales, científicas, recreativas, publicitarias, informativas. Entre ellas, se considera la elaboración del periódico escolar "*La ciudad y la escuela*".

El proyecto de **ciudad educadora** va más allá de una propuesta teórico-didáctica a desarrollar en la escuela; pues, en efecto, la iniciativa requiere de la integración de distintos actores (individuales, grupales, institucionales) con disposición y convicción de que es posible contribuir a mejorar el entorno urbano a través de la formación de una conciencia cívica crítica, que propicie el valor de la alteridad en la resignificación del comportamiento social. Se pretende, entonces, crear mecanismos de motivación ciudadana para las tareas de prevención, mantenimiento y conservación de la ciudad. Esta co-implicación de actores educativos, sociales y gubernamentales, fortalece la

elaboración y aplicación de un plan de ciudad que articule las diferentes redes de participación ciudadana.

Ciudadanía mestiza e intercultural contra el concepto de ciudadanía ahistórica y estática. Su orientación en la enseñanza

Todos los pueblos gozan de derechos y tienen deberes establecidos en las leyes de la nación a la cual pertenecen; sin embargo, no podemos pretender encontrar una ciudadanía homogénea, pues más allá de lo sancionado en el ordenamiento jurídico, está presente un conjunto de prácticas consuetudinarias respecto a cómo los individuos y grupos hacen las cosas, las sociabilidades, las formas de interpretar las prácticas políticas, que coexisten a veces de manera armónica y otras de manera incoherente. El repaso histórico y cultural del proceso de formación y transformación de la ciudadanía, particularmente en América Latina, es un largo camino de hacer y deshacer el orden colectivo dentro de un sistema de valoraciones (diversidad, contradicciones, mestizaje, pluralidad, reivindicaciones, luchas) que estructuran el espacio público.

Las ciudadanías mestizas y sus derechos no hablan únicamente de la estructura formal de una sociedad, indican, además, el estado de la lucha por el reconocimiento de los otros como sujetos con intereses válidos, valores pertinentes y demandas legítimas (Naranjo Giraldo y otros, 2001: 56-57).

Así vemos como la ciudadanía es un concepto y una práctica histórica que hace referencia a los procesos socioculturales compartidos y transita por las experiencias de los sujetos, los movimientos y organizaciones sociales en su aspiración por el reconocimiento político, social, cultural y legal. De esta manera, un destacado científico social puntualiza que “La ciudadanía parte de una situación social, es una condición jurídica y se articula como acción política en torno a las luchas por el reconocimiento del derecho a la ciudad” (Lefebvre, 1978:159).

El objetivo de las referencias anteriores es subrayar el carácter histórico y cambiante del saber en el proceso educativo; para ello, hemos tomado como ejemplo el concepto de ciudadanía, excluido -por cierto- de los programas oficiales de Educación Básica; por otra parte, la complejidad estructural de esta noción exige considerar -en su abordaje teórico y metodológico- su carácter polisémico, su contexto y sus implicaciones en lo teórico y lo práctico de la actividad educativa. Es decir, que relacionando este ejemplo con la interdisciplinariedad podemos inferir los numerosos nexos, búsquedas, comparaciones y problemas, que comprometen la apropiación cognoscitiva, axiológica, ética y estética en el conocimiento de la ciudad y de la ciudadanía. Pensemos que la cultura en su devenir histórico es una integración de saberes y prácticas, idea posible de aplicar en el entorno didáctico.

La reivindicación del derecho a la ciudad como un proyecto colectivo para construir una ciudadanía intercultural es perentoria

desde el principio del respeto y reconocimiento mutuo como base de la convivencia... por lo que se hace necesario desarrollar una identidad cívica a partir de aprender a convivir y dialogar con otros grupos culturales, desarrollar valores y normas de convivencia donde las distintas miradas culturales, de género..., se vean reconocidas (Bartolomé Pina y Cabrera Rodríguez, 2003:47).

En este espacio compartido se afianza el sentimiento de pertenencia -entendido con un sentido amplio- a la comunidad local, nacional, mundial, valor que constituye un soporte en la práctica activa de la ciudadanía. Esta práctica reclama a la escuela participar en el trabajo de las comunidades al mismo tiempo que desarrollar conocimientos, habilidades, valores, cualidades y actitudes ciudadanas que posibiliten la construcción de normas de convivencia con la intención de mejorar las relaciones sociales.

En cuanto a la complejidad del objeto de estudio, ciudad,

hay que aceptar la heterogeneidad de la cultura y que la ciudad en muchas ocasiones cambia en oleadas; no es lo mismo la ciudad a las nueve de la mañana que a las seis de la tarde; hay una ciudad cambiante; nómada, inestable que se hace instante en cada instante y desaparece [...] y ahí su riqueza (Valero Iglesias, 2003:383).

Pero, decimos también, que allí estriba gran parte de la dificultad para apropiarnos de la naturaleza de la urbe; comprender sus ritmos, metamorfosis y crisis; estudiar su complejidad y acercarnos a la sensibilidad ciudadana. Todo esto conlleva desafíos de gran envergadura, pero que es necesario asumir para construir ese saber estar en la ciudad.

Notas

- ¹ “La ciudadanía ha de entenderse como proceso de subjetivación-individuación, donde los seres humanos comienzan a pensarse como individuos, provistos de voluntad como sujetos, como entidades de pleno derecho y no sólo como fracciones de la entidad más amplia que es la comunidad, sea ésta la nación o la ciudad” (Naranjo Giraldo y otros, 2001:51). “En su dimensión política, la ciudadanía puede ser entendida como la titularidad de los derechos fundamentales y por tanto, inscrita en el paradigma del Estado Social y Democrático de Derecho. Caben aquí en especial los derechos económicos, sociales, culturales y los derechos civiles y políticos”. (Ídem. 2001:57).

Referencias

- AGUILERA, O. y PARGAS, L. (1999). “*La cultura urbana: un mito entre la vida y la muerte*”. **Entre Ciencias**, N° 2 pp. 193- 211. Mérida-Venezuela. Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación.
- AISENBERG, B. y ALDEROQUI, S. (1998). **Didáctica de las Ciencias Sociales II. Teorías con Prácticas**. Buenos Aires/ Barcelona / México. Paidós.

Carmen Aranguren y Ángel Antúnez. *Proyecto socioeducativo de ciudad...: Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 10 (2005): 35-48.

- AMODIO, E. y ONTIVEROS, T. (Edits.). (1995). **Historias de identidad urbana**. Caracas. Universidad Central de Venezuela. Trópykos.
- ARANGO MUTIS, A. (1998). “*De la escuela a la ciudad*”. En **Educación y Pedagogía**. N° 19-20, pp. 93-96. Medellín-Colombia. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. Marín Vieco, Ltda.
- ARANGUREN, C. (1999). “*La ciudad como objeto de conocimiento y enseñanza en las ciencias sociales*”. En **Fermentum**. N° 29. Año 10, septiembre-diciembre. Humanic/Gisac. Mérida. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. CDCHT.
- _____. (2003). “*La Ciudad en el aula. Algunas propuestas teórico-didácticas para su enseñanza*”. En **Acción Pedagógica**. N° 2. Vol.12. San Cristóbal. Universidad de los Andes. Núcleo Universitario del Táchira.
- ARANGUREN, C.; ANTÚNEZ, A.; RIVAS, M.; SUÁREZ, F.; LEÓN, N. y LARA, L. (2002). “*Conocimiento y didáctica para el estudio de la ciudad: el caso de Mérida*”. (Capítulo de Libro). En **Ciudad, Memoria y Recorrido**. Universidad de los Andes. Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes.
- ARANGUREN, C.; ANTÚNEZ, A. y RIVAS, M. (2003). “*La ciudad de Mérida. Perspectiva histórica, cultural y educativa*”. En **Revista Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. N° 8, pp. 159-172. Mérida-Venezuela. Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. CDCHT.
- ARANGUREN, C. (Coord.). ANTÚNEZ, A.; RIVAS, M.; SUÁREZ N.; MEJÍAS J.; BRICEÑO, C. L. *et al.* (2005). **Itinerarios y enseñanza de la memoria urbana de Mérida** (Libro especializado, en etapa de última revisión). Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. GITDCS.
- AUGUSTOWSKY, G.; EDELSTEIN, O. y TABAKMAN, S. (2000). **Tras las huellas urbanas. Enseñar historia a partir de la ciudad**. Buenos Aires. Editorial Novedades Educativas..
- BALDÓ AYALA, J (2001). “*Ciudad y ciudadanía*”. En **Fermentum**. Año 11. N° 31, pp. 212-221. Mérida. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Humanic. Editorial Casa Blanca.
- BARTOLOMÉ PINA, M. (2002). **Identidad y Ciudadanía. Un reto a la educación intercultural**. Madrid. Narcea, S.A.

Carmen Aranguren y Ángel Antínez. Proyectos socioeducativo de ciudad... Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 10 (2005): 35-48.

- BARTOLOMÉ PINA, M. y CABRERA RODRÍGUEZ, F. (2003). “*Sociedad multicultural y ciudadanía: hacia una sociedad y ciudadanía interculturales*”. En **Revista de Educación**. Número extraordinario. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- BRICEÑO LEÓN, R. (1986). **El futuro de las ciudades venezolanas**. Cuadernos Lagoven. Serie Siglo XXI. Caracas. Lagoven.
- CAMILLONI, Alicia W. de (1998). **Corrientes didácticas contemporáneas**. Buenos Aires/ Barcelona / México. Paidós.
- CARRERAS VERDAGUER, C. (1983). **La Ciudad: enseñanzas del fenómeno urbano**. Madrid. Anaya.
- CASADO, E. y CALONGE, S. (2000). **Representaciones sociales y educación**. Caracas. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Humanidades y Educación.
- CASTELLS, M. (1986). **La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos**. Madrid. Alianza Universidad..
- CLARAC de BRICEÑO, J. (1996). **Mérida a través del tiempo**. Mérida-Venezuela. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.
- DECLARACIÓN DE BARCELONA. (1990). **Carta de ciudades educadoras. Principios**. I Congreso Internacional. Barcelona-España.
- FERNÁNDEZ MARTORELL, M. (comp.) (1988). **Leer la ciudad**. Barcelona. Icaria Editores.
- FINOCCHIO, S. (1993). **Enseñar Ciencias Sociales**. Buenos Aires. Troquel Educación. Serie FLACSO-Acción.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1997). **Imaginarios urbanos**. Buenos Aires. Eudeba.
- _____. (1994). **Culturas híbridas**. México. Grijalbo.
- GENNARI, M. (1998). **Semántica de la ciudad y educación**. Barcelona-España. Herder.
- GIRALDO, F. y VIVIESCA, F. (1996). **Pensar la ciudad**. Bogotá, Tercer Mundo.
- GÓMEZ GRANELL, C.; VILA, I. (Coords) *et al.* (2001). **La ciudad como proyecto educativo**. Barcelona. Ediciones Octaedro, S.L.
- LEFEBVRE, H. (1978). **El derecho a la ciudad**. Barcelona-España. Ediciones Península.
- LOPE-BELLO, N. G. (1979). **La defensa de la ciudad**. Caracas. Universidad Simón Bolívar/Instituto de Estudios Regionales.
- MAINER, J. (2001). **Discursos y prácticas para una didáctica crítica**. Sevilla-España. Díada Editora, S.L.

Carmen Aranguren y Ángel Antúnez. *Proyecto socioeducativo de ciudad...: Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 10 (2005): 35-48.

- NARANJO GIRALDO, G. y otros (2001). **Ciudad y ciudadanía. Bajo la lente del conflicto urbano**. Medellín-Colombia. Corporación Región.
- PEÑALVER, L.; PARGAS, L. y AGUILERA, O. (2000). **Pensar lo urbano. Teorías, mitos y movimientos**. Mérida-Venezuela. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.
- PÉRGOLIS, J. C. (1995). **Express. Arquitectura, Literatura y Ciudad**. Bogotá. Universidad Católica de Colombia.
- PRATS, J y HERNÁNDEZ, A. (s.f.). “*Educación por la valoración y conservación del Patrimonio*”. **Por una ciudad comprometida con la educación**. Volumen 1. Barcelona-España. Ayuntamiento de Barcelona / Instituto de Educación.
- REGUILLO CRUZ, R. (1996). **La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación**. México. Iteso / Universidad Iberoamericana.
- REVISTA IBER. (1995). **La ciudad. Didáctica del medio urbano** (monográfico). N° 3. Barcelona. Graó.
- _____. (1995). **Diseño y unidades didácticas** (monográfico). N° 4. Barcelona. Graó.
- RODRÍGUEZ LAJO, M. y SABARIEGO PUIG, M. (2003) “*Educación de la ciudadanía europea*”. En **Revista de Educación**. Número extraordinario. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- SAVATER, F. (1998). **El valor de educar**. Santafé de Bogotá. Planeta colombiana.
- SILVA, A. (1992). **Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina**. Santafé de Bogotá. Tercer Mundo Editores.
- TERRICABRAS NOGUERAS, J. (1990). “*Recorrido conceptual por la ciudad educadora*”. **La Ciudad Educadora**. Barcelona-España. Ayuntamiento de Barcelona.
- TORRES, C. A.; VIVIESCAS, F. y PÉREZ, H. E. (Comps.). (2000). **La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad**. Santafé de Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arte. Unibiblos.
- VALERO IGLESIAS, L. F. (2003). “*La ciudad como espacio socioeducativo del ciudadano: problemas y posibilidades*”. En **Revista de Educación**. Número extraordinario. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- VIGOTSKY, L. S. (1979). **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores**. Barcelona. Crítica-Grijalbo.